

TRADUCCIONES

Traductor: Arturo Segundo y Kin García

Originario: Selva Lacandona

Poblado: Naha

Municipio: Ocosingo

Lengua indígena: Lacandón

Fecha de traducción: 1997, Naha, Chis.

CANTO DE LOS ANIMALES

Fui a ver al faisán,
fui a ver al cojolito*,
fui a ver al tzereque**.

y fui a arrancar la tierra donde está la cueva del tzereque, y salió y lo agarré; cuando llegó mi tío Nu-chí se me escapó el tzereque, y no lo encontré y lo volví a encontrar otra vez al tzereque, y luego llegué a la milpa donde está mi papá y yo estoy contento y mi papá me dijo: que pensaba que yo no iba a llegar a la milpa, y después volví a agarrar al tzereque, volví a arrancar la tierra donde está la cueva del tzereque, y lo tapé, se murió adentro de la cueva y cuando vi que ya estaba muerto, lo saqué.

* Es un ave parecido al faisán, pero más pequeño y negro.

** Es un animal parecido al tepezcuttle pero más chico (puerco de monte), tiene amarillo el pecho.

CANTO DEL JUGUETE

Hice mi casita, estaba jugando, ya terminé de jugar y después me fui a limpiar el camino; y fui a jugar otra vez, y mi casita estaba bien y al otro día vine a ver mi casita y la tiró el viento y estoy sentado y estoy llorando por donde se cayó mi casita, y volví a hacer otra vez mi casita y ahí terminé de hacer mi casita.

Traductora: Josefina Joaquín Silva

Originaria: Ihuatzio, Pátzcuaro, Michoacán.

Lengua indígena: Purépecha.

Fecha de la traducción: 1997, México, D.F.

ENSEÑANZAS

Ella va a visitar a su abuelito Benjamín González Urbina, porque su esposo no tiene nada que hacer y ella le va a llevar flores, porque ella no se olvida de su casa desde el día que nació. Dios la vio crecer allí y toda la gente también; ella valora mucho a sus abuelitos porque ellos siempre le dieron todo y nunca se cansaron de ella. Él siempre anduvo trabajando para darles una casa, que es una cumanyecua (en español se pronuncia así) y que en lengua tarasca quiere decir que es una casa para que ellos siempre se acuerden de su abuelito. Él siempre los llevaba a Tzintzuntzan y a Tingambato también, y ella llora bastante, bastante porque él siempre decía, "nunca me vayan a olvidar" porque el día que me olviden haz de cuenta que me matan. Él decía que nunca se olvidaran de él ni de lo humilde que fue él, y que siempre se acordaran de él y siempre hablaran en tarasco, que no les diera vergüenza de ser quien son.

Que si les llegaran a preguntar de dónde son, dijeran: soy tarasco o purépecha y de mucha honra y soy del pueblo, soy de la misma tierra.

